

Queridos hermanos y hermanas

Cada año, en el cuarto domingo de Pascua, la Iglesia nos invita a reflexionar sobre Cristo nuestro Buen Pastor. Hoy, en el Evangelio de Juan, Jesús declara: "Yo soy el Buen Pastor. Un buen pastor da su vida por las ovejas".

Cada vez que celebramos la Sagrada Eucaristía, nos presentamos ante el Señor que, en su amor abnegado el Viernes Santo, redimió al género humano del pecado al dar su vida por sus ovejas; por nosotros y por nuestra salvación. Y cuando ese mismo Señor resucitó de entre los muertos el domingo de Pascua, comenzó a aparecer a sus seguidores, a sus discípulos, llamándolos por su nombre como un pastor llama a sus ovejas. En la tumba en la mañana de Pascua, cuando María Magdalena se encuentra con Cristo Resucitado, Jesús llama a Magdalena por su nombre: "María". En la comida a la orilla del mar, Cristo Resucitado se dirige a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?" Estos encuentros profundizan la fe de los discípulos que se dan cuenta de la verdad de las palabras de Jesús hoy: Yo soy el buen pastor, y conozco a los míos y los míos me conocen a mí.

Cristo quiere que lo conozcamos; para conocerlo en su bondad, misericordia y compasión. Al encontrarnos con Cristo buen pastor en el encuentro eucarístico de hoy, estamos fortalecidos a nuestra vez para convertirnos en buenos pastores los unos de los otros.

Necesitamos buenos pastores en nuestras vidas. Necesitamos buenos pastores en la Iglesia universal como el Papa Francisco y nuestros párrocos. Como obispo, llevo este bastón pastoral como símbolo de ser un pastor para la gente del sur de Illinois. Un bastón de pastor es útil para llevar a las ovejas a pastos verdes y agua dulce. Este bastón también es un recordatorio de que el pastor debe estar preparado para luchar contra los lobos que buscan destruir a las ovejas. Como nos dice el evangelio de hoy, un asalariado huirá de los lobos en lugar de pararse y proteger al rebaño. Un verdadero pastor está dispuesto a permanecer firme y proteger a las ovejas, incluso a costa de su propia vida. Por favor, ore por mí para que nuestro Señor me ayude a ser un verdadero pastor.

También necesitamos pastores en nuestra Iglesia doméstica, la Iglesia de nuestros hogares: padres, abuelos, padrinos., La forma en que los padres y abuelos cuidan a los pequeños, oran por ellos, se sacrifican para poder sustentar a sus hijos, darles el bien. ejemplo como cristianos: todas estas son formas en las que vemos a los buenos pastores en la iglesia doméstica.